

**UNIVERSIDAD DEL CEMA
Buenos Aires
Argentina**

Serie
DOCUMENTOS DE TRABAJO

Área: Economía

**CRECIMIENTO ECONOMICO,
PROGRESO SOCIAL Y FELICIDAD**

Luisa Montuschi

**Septiembre 2017
Nro. 620**

ISBN 978-987-3940-13-2
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Copyright – UNIVERSIDAD DEL CEMA

www.cema.edu.ar/publicaciones/doc_trabajo.html
UCEMA: Av. Córdoba 374, C1054AAP Buenos Aires, Argentina
ISSN 1668-4575 (impreso), ISSN 1668-4583 (en línea)
Editor: Jorge M. Streb; asistente editorial: Valeria Dowding <jae@cema.edu.ar>

Montuschi, Luisa

Crecimiento económico, progreso social y felicidad / Luisa Montuschi. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad del CEMA, 2017.

27 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-3940-13-2

1. Economía. I. Título.

CDD 330

CRECIMIENTO ECONOMICO, PROGRESO SOCIAL Y FELICIDAD

Luisa Montuschi*

RESUMEN

Tradicionalmente el PIB había sido el indicador utilizado para medir el nivel de actividad, el desarrollo global de la sociedad, el progreso y el bienestar. Pero nuevas demandas han ido surgiendo en el siglo XXI y el PIB ya no puede medirlas y tampoco orientar las políticas para su logro. Han comenzado a plantearse impensadas preguntas del tipo “¿Los gobiernos deben orientar sus políticas hacia el crecimiento o hacia la felicidad?”. Con el objetivo explícito de lograr un indicador que pudiera superar las limitaciones señaladas surgió la organización Social Progress Imperative que orientó sus primeros esfuerzos a la elaboración de un Social Progress Index que se esperaba fuera utilizado para “informar e influir sobre las políticas e instituciones en todo el mundo”. Se ha señalado que este indicador estaría fuertemente relacionado con el problema de la felicidad. Pero también se han ido elaborando indicadores más específicos de la felicidad y se sostiene que los mismos constituyen medidas adecuadas del progreso social. Probablemente el más reconocido sea el Gross National Happiness Index publicado anualmente a partir de 2012 en el World Happiness Report. Estos indicadores son analizados en el presente trabajo para períodos recientes con particular referencia al caso argentino.

ECONOMIC GROWTH, SOCIAL PROGRESS AND HAPPINESS

SUMMARY

Traditionally GDP had been the indicator used to measure the level of activity, the overall development of society, progress and welfare. But new demands have been emerging in the 21st century and GDP can no longer measure them nor guide policies for their achievement. Unthinkable questions such as "Should governments orient their policies toward growth or toward happiness?" have arisen. With the explicit aim of achieving an indicator that could overcome the above mentioned limitations, the Social Progress Imperative Organization, directed its first efforts towards the elaboration of a Social Progress Index that was expected to be used to "inform and influence policies and institutions all over the world". It has been pointed out that this indicator would be strongly related to the problem of happiness. But more specific indicators of happiness have also been developed and it is argued that they are also adequate measures of social progress. Probably the most recognized is the Gross National Happiness Index published annually since 2012 in the World Happiness Report. These indicators are analyzed in the present paper for recent periods with particular reference to the Argentine case.

Código JEL: A13 – I31

* Academia Nacional de Ciencias Económicas – Universidad del CEMA –
lm@cema.edu.ar

CRECIMIENTO ECONOMICO, PROGRESO SOCIAL Y FELICIDAD

Luisa Montuschi*

En trabajos anteriores² se ha analizado el tema del progreso social, su vinculación con el progreso económico y con el crecimiento económico, con una obligada referencia a una declaración de las Naciones Unidas del año 1969 que bajo el título “**United Nations Declaration on Social Progress and Development**” cuyo contenido vincula claramente el progreso social con el progreso económico. Sin definir los conceptos, se afirma que el progreso social requiere “la utilización plena de los recursos humanos” y proclama la importancia del crecimiento económico para el progreso social. Sin embargo, este punto de vista no obtuvo consenso debido a la forma y orientación dada a la Declaración que se consideró como un “producto de sus tiempos”.

Es interesante señalar que el criterio sostenido en la **Cumbre del G8** realizada el 23-7-2000 en Okinawa se refería a un siglo XXI de prosperidad para todos, señalando que el progreso sería posible cuando se creasen las condiciones para ello. En tal sentido, se destacaban, entre las condiciones necesarias para disminuir la pobreza y hacer frente a los desafíos de la globalización, a la mejora de la educación y la búsqueda de soluciones para el problema creciente de la división digital. En conclusión, para recorrer el camino del progreso social resultaría necesario disminuir la pobreza y eliminar la marginalidad y la exclusión.

Han pasado diecisiete años desde las manifestaciones de la Cumbre del G8 y, lamentablemente, no se han observado los resultados que se esperaban. Por el contrario, hay argumentos para sostener que en muchos y fundamentales aspectos se ha retrocedido. No han desaparecido los desafíos que se mencionaban sino que los mismos han aumentado y también han variado sus características. El objetivo de un progreso económico-social aún aparece lejano.

* Academia Nacional de Ciencias Económicas – Universidad del CEMA – lm@cema.edu.ar. Las opiniones expresadas en este artículo son del autor y no necesariamente reflejan las de la Universidad del CEMA.

² Cf. Montuschi, L., “Progreso social, crecimiento y bienestar” Conferencia Inaugural de la XLVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política, **Anales de la AAEP**, Universidad Nacional de Rosario, Consejo Profesional de Ciencias Económicas de Santa Fe, 2013. **Documento de Trabajo de la Universidad del CEMA**, N° 533, diciembre 2013.

Y este es un hecho incontrovertible. Recurriendo a una pertinente cita del historiador J.B. Bury de 1920 *“To the minds of most people the desirable outcome of human development would be a condition of society in which all the inhabitants of the planet would enjoy a perfectly happy existence”*³ puede generarse una sensación de pesimismo. A veces, observando los caminos que la humanidad está recorriendo, surge la duda acerca de los reales fines que orientaron las elecciones o, por lo menos, acerca de los medios que fueron adoptados para obtener determinados resultados.

Bajo distintas etiquetas se han investigado los hechos relacionados con el tema del progreso y del desarrollo humano. En principio la atención estuvo especialmente dirigida hacia los fenómenos del crecimiento y el desarrollo. Y, desde esta perspectiva, la atención de los especialistas estuvo principalmente enfocada en la evolución de la variable PIB. El crecimiento del PIB era visualizado como la clave para el progreso económico y, sin duda, este era condición necesaria para el progreso social. Por eso la mayor parte de los estudios se dirigieron a analizar el fenómeno del crecimiento operado a través del PIB. Y por décadas este indicador tuvo una relevancia inigualada en los estudios sobre progreso económico y social. Pero, en algún momento, se produjo como una toma de conciencia acerca de las limitaciones que el mismo presentaba. Y no es que ello fuera una absoluta novedad. Ya en 1934 Simon Kuznets (Premio Nobel de Economía 1971) uno de los economistas que más se destacaron en los estudios relacionados con el PIB y otros componentes de las cuentas nacionales, autor de la trascendente obra **National Income and Its Composition, 1919–1938**, publicada en 1941⁴ ya había manifestado en 1934 que *“The welfare of a nation can scarcely be inferred from a measurement of national income”*⁵. De todos modos era consciente que sus advertencias no eran tomadas en cuenta y que tanto economistas como políticos solían equiparar el

³ Cf. Bury, J.B., **The Idea of Progress: An Inquiry into Its Origin and Growth**, 1920, (<http://www.gutenberg.org/etext/4557>)

⁴ Cf. Kuznets, S., **National Income and Its Composition, 1919–1938**, 1941.

⁵ Cf. Kuznets, S., **National Income, 1929-1932**, Senate Document N° 12473d Congress, 2d session, 1934.

progreso con el crecimiento del PIB per capita, ignorando los costes que en ello estaban implicados.

Ello explicaría porque el PIB continuó siendo “el indicador”, no sólo de crecimiento sino también de prosperidad y bienestar. Pero, aunque este criterio mantuvo su vigencia por varias décadas, finalmente comenzaron a surgir propuestas cuya finalidad era mejorar la medición de estos conceptos. Por cierto, ello no implica desconocer el muy importante papel que el PIB ha jugado en la implementación de políticas de crecimiento y desarrollo que también contribuyeron a la mejora en los niveles de bienestar.

Pero nuevas demandas, relevantes para el bienestar de la población, han ido surgiendo en el siglo XXI y el PIB ya no puede medirlas y tampoco orientar las políticas para su logro. Y así se encuentran referencias al medio ambiente, la educación, la salud, la igualdad social y la felicidad. Y comenzaron a plantearse impensadas preguntas del tipo “¿Los gobiernos deben orientar sus políticas hacia el crecimiento o hacia la felicidad?”. Y aquí debe señalarse que muchos autores sostienen que no puede medirse la felicidad. Y los mismos hechos y logros pueden tener una valoración muy distinta, en términos de felicidad, para distintas personas.

En 1990, por iniciativa del economista paquistaní Mahbub-ul-Haq y en colaboración con el economista indio Amartya Sen (Premio Nobel de Economía 1998) desarrollaron el Índice de Desarrollo Humano dentro del marco del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas⁶. El objetivo específico era desplazar el interés de los avances meramente económicos hacia las mejoras en el bienestar humano. Sen no estaba muy convencido del hecho de que un único índice pudiera captar de manera significativa la complejidad de las capacidades humanas. Pero, finalmente, se convenció y colaboró junto con un equipo muy destacado de economistas. Desde 1990 al presente el índice ha venido siendo publicado por el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas y, hasta el informe de 2009, combinaba en su construcción tres dimensiones: a) la

⁶ En estos estudios hay menciones a la teoría de capacidades y funcionamientos desarrollada por Amartya Sen. Cf. Sen, A., **Development as Freedom**, Anchor Books, New York, 2000.

esperanza de vida al nacer; b) el conocimiento y educación medidos por los niveles de alfabetización de adultos y un promedio ponderado de las tasas de inscripción en los tres niveles de enseñanza; c) el nivel de vida indicado por el producto interno per capita calculado a valores de la paridad del poder adquisitivo. A partir de 2010 se produjeron algunos cambios en la forma de calcular este índice, en particular en el índice de educación, medido ahora como la media de años de escolaridad y los años de escolaridad esperados. Y también se pasó a calcular un nivel de vida decente como el producto nacional per capita, también medido a valores de la paridad del poder adquisitivo.

Si bien el IDH ha ciertamente implicado avances respecto la mera utilización del PIB per capita ha sido también objeto de muchas críticas. Las principales se centraron en la falta de referencia a cuestiones ecológicas, a los problemas que pueden generarse por errores en las mediciones de las estadísticas relevantes y por erróneos tratamientos en la variable ingreso. Y también por su redundancia y falta de originalidad⁷.

Posteriormente fueron apareciendo otros indicadores que, supuestamente, debían cumplir con el objetivo que IDH no pudo cumplir. En particular, constituir auténticas medidas del progreso, tanto el progreso social como el progreso económico, y también contar con una medición confiable de la evolución en los niveles de bienestar humano. Obviamente tales objetivos no podían ser cumplidos por un solo indicador individual y, es obvio, que una medición basada en criterios subjetivos respecto del bienestar experimentado por los agentes difícilmente pueda ser considerada como una estimación fiable del progreso social de toda la comunidad. Tampoco los indicadores meramente económicos (PIB, empleo/desempleo, inflación, etc.) serían suficientes para el propósito enunciado y se duda que puedan servir de guía para políticas que hagan frente a los desafíos del desarrollo.

⁷ Cf. Wolff, Hendrik; Chong, Howard; Auffhammer, Maximilian, "Classification, Detection and Consequences of Data Error: Evidence from the Human Development Index". **Economic Journal**, 121, 553, 2011. Noorbakhsh, Farhad "The human development index: some technical issues and alternative indices", **Journal of International Development**, 10 (5), 1998.

Por tal razón, en el año 2007 la Comisión Europea, el Parlamento Europeo, la OECD, el Club de Roma y la World Wide Fund for Nature organizaron una conferencia bajo el desafiante título “Beyond the GDP”. La reunión fue extremadamente exitosa⁸ y uno de sus resultados fue la publicación por la Unión Europea de un documento **GDP AND BEYOND: Measuring progress in a changing world** que identificaba cursos posibles para mejorar los indicadores del progreso a partir del PIB. El punto de partida era el reconocimiento de que el PIB no resultaba un indicador adecuado del bienestar de una nación dado que un gran número de cuestiones importantes relacionadas con el bienestar y el progreso de las naciones que no eran medidas por el PIB.

Varias propuestas surgieron de esas consideraciones y análisis. Entre ellas la de calcular el llamado Indicador de Progreso Genuino (GPI) cuya relación con el PIB sería similar a la que se da entre los beneficios brutos y los netos de una empresa. Estos últimos son iguales a los beneficios brutos menos los costos incurridos y el GPI sería el PIB menos los costos sociales y ambientales en que debe incurrir la sociedad (tales como el costo de la actividad criminal, gastos de defensa, cambios en el tiempo dedicado al ocio, costo del agotamiento de recursos naturales, la polución, los daños ambientales). Aspectos todos que habían sido ignorados por mucho tiempo.

Con el objetivo explícito de lograr un indicador que pudiera superar las limitaciones señaladas surgió la organización **Social Progress Imperative** como una entidad sin fines de lucro que, inspirada por trabajos de Amartya Sen, Douglass North y Joseph Stiglitz, consideró más adecuado centrarse en estudios referidos específicamente al concepto de progreso⁹. En tal sentido, esta organización orientó sus primeros esfuerzos a la elaboración de un **Social**

⁸ Asistieron 650 funcionarios responsables de la política económica, expertos y activistas sociales

⁹ La explícita misión del Social Progress Imperative sería “*The Social Progress Imperative’s mission is to advance global human wellbeing, by combining national social performance and capacity indicators with solutions-oriented outreach to sector leaders, and grassroots champions, who together can effect large-scale change. Social progress is defined as the capacity of a society to meet the basic human needs of its citizens, establish the building blocks that allow citizens and communities to enhance and sustain the quality of their lives, and create the conditions for all individuals to reach their full potential*”. Cf. <<http://www.socialprogressimperative.org>>

Progress Index basado en el convencimiento de que lo que se mide debería servir como guía y orientación a las elecciones y a las acciones que se emprenden. Así, en abril de 2013, dio a conocer el **Social Progress Index**, aunque tampoco el mismo ha sido aceptado sin restricciones por los especialistas. Y la esperanza de sus autores¹⁰ sería que el índice fuera utilizado para “informar e influir sobre las políticas e instituciones en todo el mundo”. Aún es pronto para realizar una evaluación de sus efectos pero no cabe duda que es superior a otros indicadores y sus resultados deberían dar una mejor imagen del progreso de los países incluidos en la muestra.

Definido el progreso social tal como se ha indicado, se procedió a definir la arquitectura básica del modelo en tres dimensiones del progreso social y cada una desagregada a su vez en cuatro componentes, tal como se indica a continuación.

1. Necesidades humanas básicas: ¿se ocupa el país de proveer a las más esenciales necesidades de su población?

1.1 Nutrición y cuidado médico básico

1.2 Aire, agua y sanidad

1.3 Refugio/vivienda

1.4 Seguridad personal

2. Fundamentos del bienestar: ¿están los componentes adecuados en el lugar que permita a los individuos y a las comunidades mejorar y sostener el bienestar?

2.1 Acceso al conocimiento básico

2.2 Acceso a la información y a las comunicaciones

2.3 Salud y wellness

2.4 Sostenibilidad del ecosistema

3. Oportunidad: ¿hay oportunidades para que todos los individuos puedan alcanzar su potencial pleno?

3.1 Derechos personales

3.2 Acceso a la educación superior

3.3 Libertad personal y libre elección

3.4 Equidad e inclusión

Debe destacarse que cada componente, en cada uno de los tres grupos, está a su vez constituido por distintas variables que deben reflejar el comportamiento

¹⁰ Michael Porter es el nombre más representativo en la realización de este indicador.

agregado de esa variable. Los valores de los mismos son obtenidos de diversas fuentes estadísticas: La FAO, la Organización Mundial de la Salud, UNICEF, Indicadores de desarrollo del Banco Mundial, Economist Intelligence Unit, Heritage Foundation, Encuestas Mundiales de Gallup, entre otros. Un punto a destacar es que se trata de fuentes externas y, se supone, objetivas y claramente superiores al PIB como único indicador.

El IPS constituye un claro avance respecto de las otras alternativas propuestas. También se ha señalado que este indicador estaría fuertemente relacionado con el problema de la felicidad. El argumento es simple: quienes viven en un mundo con progreso social seguramente serán más felices que quienes no lo hacen. Y en esa situación siempre serán partidarios de mejores vidas y un progreso social más elevado. Pero claro el problema que se plantea es de cómo podemos medir esa felicidad y que tipo de información valiosa respecto de las políticas puede proporcionarnos.

Se han elaborado diversos indicadores de felicidad. Y debe mencionarse que se sostiene que los mismos constituyen medidas adecuadas del progreso social. Deberán ser analizados y comparar su profundidad y alcance con el del IPS. Será interesante determinar si en el tiempo ambos indicadores presentan el mismo panorama respecto de una economía determinada (¿Argentina?).

Un pionero en estos estudios y mediciones respecto del eventual nivel de felicidad de un pueblo fue el Rey de Bután, Cuarto Rey del Dragón, que en 1972 introdujo el concepto de **Felicidad Bruta Nacional**. Bután es un pequeño país ubicado en el Sur de Asia en el borde este de los Himalayas limitando en el sureste y oeste por la República de la India y en el norte por la República Popular China. Ese Rey Jigme Singye Wangchuck expulsó del cargo a su predecesor, que era su padre, y abrió a Bután a la edad de la modernidad, entendida como la construcción de una economía al servicio de una cultura basada en los valores espirituales budistas¹¹. Así fue como se generó el indicador de la Felicidad Bruta Nacional (Gross National Happiness **GNH**), como una alternativa válida al PIB.

¹¹ En un emblema que figura en la Thimphu's School of Traditional Arts aparece destacado el slogan del Rey: "*Gross National Happiness is more important than Gross National Product*". By H.M. Jigme Singye Wangchuck.

El supuesto básico para este indicador era que los desarrollos beneficiosos para la sociedad humana se producen cuando el desarrollo material y el desarrollo espiritual tienen lugar en forma conjunta y de ese modo se complementan y refuerzan mutuamente. Los cuatro pilares del GNH fueron:

1. La promoción del desarrollo sustentable,
2. La preservación y promoción de los valores culturales,
3. La conservación del medioambiente natural, y
4. El establecimiento de una buena gobernanza.

La consideración de las cuestiones de los indicadores para medir el progreso y el bienestar ha dado origen a una nueva rama de la economía, “la economía de la felicidad” que se ha dedicado a estudiar los hechos relacionados con el progreso y el desarrollo humano desde distintos puntos de vista: biológicos, psicológicos, religiosos y filosóficos. El objetivo es poder determinar qué es la felicidad y como puede ser alcanzada. Se han identificado distintos componentes de ese concepto tales como el bienestar, la calidad de vida y la lozanía.

También se han señalado presuntos factores indispensables para crear la felicidad:

1. Salud
2. Una familia cariñosa y acogedora
3. Atribución de poderes a las comunidades
4. Una sociedad democrática con una buena gobernanza
5. Énfasis en el desarrollo de un sistema ecológico
6. Equidad y fortaleza económica

Tomando en cuenta estos factores se han desarrollado también varios índices de felicidad que se consideran muy superiores al tradicional indicador del ingreso per capita y también del Índice de Desarrollo Humano del PNUD. Como señala Richard Layard, economista británico fundador en 1990 del Centre for Economic Performance de la London School of Economics¹², el aumento de la riqueza no

¹² Richard Layard sostenía “*Although the people in the West have for decades got richer they have not become happier...Studies show that people are not happier today than 50 years ago. And this despite the fact that the real median income in this period has more than doubled*”. Cf. Layard, R., **Happiness: Lessons From A New Science**, Penguin, 2005.

implica aumento de la felicidad. En la sociedad occidental todos serían más felices si en vez de buscar la riqueza buscaran aumentar su felicidad interior. ¿Y cómo sería eso posible? Por cierto implicaría un cambio radical en los comportamientos de esa sociedad. Pero tampoco se analiza lo que estaría pasando en el resto del mundo, en particular en el mundo en desarrollo. Al parecer podría estar coexistiendo una sociedad rica, opulenta y también aburrida e infeliz con otra pobre con muchas necesidades materiales insatisfechas (¿y también infeliz?). En esa situación resulta difícil poder identificar el auténtico progreso. Resulta obvio que el mero aumento de la riqueza material no necesariamente implica la presencia de progreso. Además tampoco hay acuerdo respecto de cómo podría ser medida la felicidad (auténtica).

En línea con tal punto de vista se han ido desarrollando las nuevas medidas que deberían tender a medir de una manera adecuada los niveles de felicidad que representarían con mayor precisión el auténtico progreso. Uno de los primeros índices es el llamado Índice del planeta feliz (**HPI Happy Planet Index**) que pretende ser un indicador de desarrollo, bienestar humano y ambiental. A partir del año 2006 es publicado cada tres años por **New Economics Foundation**¹³ y su propósito es medir el desarrollo de los países de acuerdo con la expectativa de vida, la percepción subjetiva de la felicidad y la huella ecológica. De acuerdo con sus creadores el objetivo principal del índice es mostrar el estado de felicidad y salud de las personas y pretende ser una nueva medida del progreso.

La fórmula para su cálculo es

HPI = (Bienestar Experimentado * Esperanza de Vida)/Huella Ecológica

En última instancia esta sería una medida de eficiencia. Calcula el número de años felices de vida que se pueden alcanzar por unidad de utilización de recursos. ¿Y cómo se calculan las variables utilizadas?

1. Los valores del bienestar experimentado se obtienen de una encuesta en la que se pregunta a las personas encuestadas como se sienten respecto

¹³ New Economics Foundation. (<http://www.neweconomics.org/projects/happy-planet-index>).

de sus propias vidas dejando a su criterio la elección de las variables que ellos mismos consideran pertinentes¹⁴.

2. Los valores estimados a partir de las encuestas se ponderan por una medida de salud (esperanza de vida). El indicador obtenido constituye una variante del indicador Años de Vida Felices (Happy Life Years) desarrollado por Ruut Veenhoven¹⁵.
3. El indicador final se obtiene en forma aproximada calculando los valores de los Años de Vida Felices por unidad de recursos utilizados. Esta última variable es denominada como “Huella Ecológica” (*Ecological Footprint*).

La “Huella Ecológica” es un indicador del impacto ambiental originado en la demanda humana por los recursos naturales ecológicamente productivos. Que serían indispensables para generar los recursos que la humanidad demanda. Puede ser calculada a nivel de personas, poblaciones, comunidades, tipo de sociedades (agrícolas, industrializadas, productoras de servicios, etc.). Bien calculada debería ser una buena medida del impacto que sobre los recursos del planeta tiene determinada forma de vida¹⁶.

Unas breves observaciones respecto de HPI. Este índice fue calculado por primera vez en el 2006 y las estimaciones se realizan cada tres años. En los tres años en los cuales se realizaron los cálculos pertinentes puede señalarse que Costa Rica ocupó el tercer lugar en 2006 y el primero en 2009 y 2012. Y, no sorpresivamente, Zimbabue estuvo en los últimos lugares en 2006 y 2009, mejorando un poco en 2012. Argentina ocupó el lugar 49 en 2006, mejorando luego al lugar 15 en 2009 y 17 en 2012.

No puede interpretarse el HPI como una medida para determinar cuáles serían los países más felices del mundo. En realidad se lo debería interpretar como un

¹⁴ Los autores consideran que se trata de un enfoque democrático y no paternalista ya que no se recurre a expertos que decidan lo que es “mejor” para la gente. Cf. **New Economic Foundation**. No obstante algunos de estos valores se obtienen del **World Values Survey** y del **World Database of Happiness**. Otros se obtienen por un análisis de regresión.

¹⁵ Cf. Veenhoven, R., “Happy life expectancy. A comprehensive measure of quality-of-life in nations” **Social Indicators Research**, 39, 1996.

¹⁶ Un estudio bien hecho de este indicador debería poder señalar los costos que la humanidad debe soportar para mantener la forma de vida de una determinada comunidad.

indicador de la eficiencia que dichos países demuestran en mantener cierto nivel de bienestar con una utilización adecuada de sus recursos. Muchas de las críticas que ha recibido el HPI se derivan justamente de una errónea interpretación de su significado como indicador de felicidad. Así se ha dicho que el indicador ignora cuestiones relevantes como la libertad política, los derechos humanos y los derechos laborales¹⁷. También se ha puntualizado que las estimaciones del **World Values Survey** sólo se refieren a una proporción reducida de países y se realizan cada cinco años. También se plantean serias dudas respecto de la precisión que pudieran tener las estimaciones subjetivas de los valores del bienestar y de la dudosa precisión que pueda tener el indicador de la Huella Ecológica¹⁸.

Un indicador que aparecería como más adecuado para medir los niveles de felicidad, y que probablemente sea el más reconocido, es el **Gross National Happiness Index** que está basado en los desarrollos realizados en el reino de Bután para construir un indicador de la Felicidad Bruta Nacional, tal como se indicó más arriba. De hecho fueron los butaneses quienes tuvieron la iniciativa y apoyaron la realización de un High Level Meeting de las Naciones Unidas que en el año 2011 consideró la cuestión de la felicidad y el bienestar y propusieron la adopción de un indicador de felicidad. Tal indicador, publicado anualmente a partir de 2012 en el **World Happiness Report** se basa en seis variables claves que representan distintos aspectos de la vida: 1. El PIB per capita; 2. Expectativa de años de vida sana; 3. Apoyo social (poder contar con alguien en periodos de dificultades); 4. Percepción de la existencia de libertad para tomar decisiones en la vida; 5. Confianza (medida como la percepción de ausencia de corrupción en el gobierno y en los negocios) 6. Generosidad (medida por donaciones recientes). En la construcción del índice se ha observado que las variables que tienen mayor incidencia son el apoyo social, los ingresos y las expectativas de vida saludable.

En las respectivas estimaciones también se incluye el residuo o componente no explicado constituido por los más bajos valores obtenidos en cada una de las

¹⁷ Cf. Steffan, A., "Happy Planet Index", **World Changing**, Julio 12, 2006.

¹⁸ Cf. "Treading Lightly", **The Economist**, 19 septiembre, 2002.

seis variables consideradas en el indicador de la felicidad. Está claro que la vida no sería demasiado agradable en un país caracterizado por los más bajos ingresos, las más bajas expectativas de vida saludable, la más baja disponibilidad de apoyo social, la más baja generosidad, la menor libertad y la mayor corrupción. Por eso a un país que pudiera tener tales características se lo denomina “Distopía” como contraste con Utopía. El propósito de incluir este indicador es poder contar con un punto de referencia con el cual pueden ser comparados, favorablemente, todos los países analizados. Los datos son obtenidos por Gallup sobre una muestra de 3000 personas en cada uno de los 150 países considerados. Los rankings de los países que figuran en los correspondientes informes son obtenidos sobre la base de las respuestas a las preguntas formuladas en la encuesta de acuerdo con la metodología utilizada en las encuestas de Gallup que se ha denominado “*the Cantril ladder*” por la cual se les dice a los encuestados que piensen en una escalera con escalones numerados desde cero el más bajo y diez el más elevado. Se supone que el más elevado representa la mejor vida posible para el encuestado y el más bajo la peor. Al encuestado se le pregunta entonces que, dado tal contexto, ubique ahora en cual escalón supone que encuentra su vida en el presente.

Colaboraron en la elaboración del **World Happiness Report** en su rol de editores y también autores John Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs. Parecería haberse generado un consenso de que hay que prestarle más atención a la cuestión de la felicidad que al crecimiento del PIB¹⁹. Y también se ha sostenido que es el indicador de la felicidad (**Gross National Happiness Index GNHI**) la medida significativa del desempeño económico de un país y de su progreso social²⁰. Como era de esperarse también este indicador ha sido objeto de críticas. Sin embargo, resulta indudable que el indicador del PIB per capita²¹ no aparece como adecuado para medir ni el progreso social ni la

¹⁹ Richard Layard ha contribuido de modo significativo a la discusión respecto de la felicidad y al hecho de que este tópico ha ido adquiriendo un rol creciente en la toma de decisiones de políticas públicas.

²⁰ Otros autores sostienen que es el IPS el que muestra una elevada correlación con los niveles de felicidad estimados de acuerdo con las respuestas de los entrevistados. De todas maneras los indicadores de felicidad no han estado exentos de críticas.

²¹ Y tampoco el Ingreso Nacional Bruto (INB) per capita.

felicidad. Resulta claro que, luego de alcanzado cierto umbral, sucesivos incrementos del PIB (a valores constantes), no habrán de implicar aumentos de la felicidad. De hecho se han observado casos en que el aumento del PIB ha ido acompañado por declinaciones de la felicidad. Esto ha llevado a formular lo que se conoce como “paradoja de la felicidad” o “paradoja de Easterlin” que indicaría situaciones en que se han producido importantes incrementos en el ingreso per capita mientras permanecían constantes los niveles de la felicidad media. Y también los casos en que la felicidad media se había incrementado pero proporcionalmente menos que los niveles del ingreso per capita²². En definitiva, lo que sugiere la propuesta de Easterlin sería que no puede encontrarse una segura relación entre el desarrollo económico de una sociedad²³ y el bienestar global de sus habitantes. A pesar de que, sin duda, con el crecimiento del ingreso per capita y hasta cierto umbral, habrá de crecer el bienestar de la sociedad, alcanzado cierto nivel tal bienestar se estancará y aún puede decrecer. En tal sentido el indicador de la felicidad podría ser considerado como una aproximación a una medida de bienestar. Y de aceptarse esta paradoja habría que rechazar la utilización de medidas del ingreso per capita como indicadores de la “eventual” felicidad.

Como era de esperarse surgieron de inmediato muchos críticos de la paradoja de Easterlin que procuraron demostrar que la misma en realidad no existía. Que se podía demostrar que los integrantes de una sociedad se sentían más felices a medida que sus ingresos se incrementaban. Esta relación se comprobaba en un análisis de cross-section basado en datos por países provenientes de una encuesta del 2006 de Gallup. Tales datos parecían demostrar la existencia de una relación positiva entre la felicidad y el ingreso²⁴ y tales resultados fueron incorporados por economistas y no economistas como una prueba contundente contra la paradoja de Easterlin. Pero debe notarse que esos resultados se

²² Cf. Easterlin, R. A., “Does Economic Growth **Improve** the Human Lot?” en Paul A. David and Melvin W. Reder, (eds.), **Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz**, New York, Academic Press Inc., 1974.

²³ Medido por los tradicionales indicadores de las cuentas nacionales.

²⁴ Cf. Deaton, A., “Income, health, and well-being around the world: Evidence from the Gallup World Poll”, **Journal of Economic Perspectives**, **22**, 2008.

obtenían tanto de análisis de cross-section como de series de tiempo²⁵ pero siempre referidos al corto plazo. Y lo que Easterlin sostiene es que la relación desaparece cuando se trata de largo plazo²⁶.

En el Cuadro N° 1 del Apéndice pueden observarse distintos indicadores de crecimiento, progreso social y felicidad para Argentina y un grupo de países, que parecen indicar que el INB per capita se aparta en una medida considerable de lo que señalan los indicadores de progreso social y de felicidad²⁷. Pero aun estos indicadores, en algunos casos, cuentan historias divergentes para los respectivos países. Y estas divergencias surgen tanto dentro del período bajo análisis como en la comparación entre los dos períodos considerados. Las divergencias se reducen y aún desaparecen al considerar en forma comparativa únicamente los indicadores de progreso social y de felicidad.

Para el caso específico de Argentina podemos analizar los Cuadros N° 2 y 3 referidos al indicador de progreso social y de felicidad, respectivamente. En el caso del progreso social a pesar que se mantiene el ranking entre 2015 y 2017 ha mejorado el valor del IPS y todos sus componentes, salvo Seguridad Personal y Salud y Bienestar que se han reducido levemente y Derechos Personales y Acceso a Educación Superior cuyos valores prácticamente se han mantenido²⁸.

En cuanto al indicador de felicidad (WHI) comparando los indicadores del Cuadro N° 3 para los períodos 2013/2015 con 2014/2016, puede arribarse a conclusiones levemente disímiles. En el ranking global se observa una mejora,

²⁵ Cf. Stevenson, B. and Wolfers, J., “Economic Growth and Subjective Well-Being: Reassessing the Easterlin Paradox”, **Brookings Papers on Economic Activity**, Spring, 2008.

²⁶ Se refiere a períodos de 10 años o más. De hecho Easterlin acepta que la relación ingreso-felicidad se cumple en el corto plazo. También señala la discusiones que han surgido respecto del hecho de utilizar las variables “satisfacción financiera” y “satisfacción con la vida” como representativos de “felicidad”. Cf. Easterlin, R.A: et al., “The happiness-income paradox revisited”, **Proceedings of the National Academy of Sciences**, (www.pnas.org), 2010.

²⁷ Salvo, en alguna medida, en el caso de los Estados Unidos. La Argentina parecería haber mejorado levemente entre los períodos 2013-2015 y 2014-2016 en materia de felicidad.

²⁸ Debe señalarse que, en algunos casos, la modificación del valor del indicador no va en el mismo sentido que la modificación en el ranking. En estos casos estaría influyendo el cambio en el ranking de otro indicador.

ya que Argentina pasa del 26 al 24, aunque se ha producido una leve disminución en el valor del indicador²⁹. Y debe señalarse que comparando con el período anterior (que no figura en el Cuadro N° 3) el valor del indicador se incrementó de 6,193 a 6,650 para luego caer a 6,599. Y tal como sucede en la mayoría de los países analizados los componentes del índice que tienen mayor peso son el PIB per capita, el Apoyo Social y la Expectativa de Años de Vida Saludable.

Un aspecto que puede aportar información interesante referida a los fundamentos sociales de la felicidad, es la que puede derivarse de la comparación entre las experiencias vitales de los países que se encuentran al tope de las clasificaciones con los que se encuentran al fondo de la misma. Y, por supuesto, analizar la situación que le corresponde a la Argentina tanto entre los países ubicados en los extremos como entre los países latinoamericanos. Podemos observar tal información en los Cuadros A, B y C que figuran a continuación.

Tal como puede apreciarse en el Cuadro A en los diez países más felices (dentro de la muestra considerada de 155 países) las variables claves que determinan el nivel de felicidad, y también sus cambios, son las primeras cuatro (tal como figuran en las respectivas Referencias de los Cuadros) con mayor peso para las dos primeras (PIB per capita y Apoyo Social) que se van alternando entre los países en el primer lugar (seis para Apoyo Social y cuatro para PIB per capita). En el caso de la Argentina también ocupa el primer lugar el Apoyo Social. Para los países que se encuentran al final de la muestra, salvo para el caso de Siria y la República Central Africana, que tiene datos incompletos, también figura en primer lugar el Apoyo Social y le sigue en importancia la Libertad para Realizar Elecciones en la Vida. Esto nos debería llevar a reflexionar respecto de las condiciones de vida de tales países y las expectativas de sus habitantes.

Un punto que llama la atención está dado por el hecho de que Estados Unidos no se encuentra entre los diez países más felices. Aunque tampoco está tan abajo. En el ranking del 2014/2016 figura en el lugar 14 por encima de Alemania, Bélgica, Reino Unido, Francia. En los cambios en los niveles de felicidad aquí la

²⁹ Situaciones similares se observan en los casos de Chile y Uruguay.

situación aparece más seria pues estaría en la posición 103 con una caída estimada de - 0,372 operada entre los períodos 2005/2007 y 2014/2016.

En el caso de los países latinoamericanos, y con la única excepción de Bolivia, el orden de los factores se mantiene invariable: 1. Apoyo Social; 2. PIB per capita; 3. Expectativa de años de vida saludable, 4. Libertad para realizar elecciones en la vida. En el caso de Bolivia en tercer lugar figura la Libertad para realizar elecciones en la vida y en el cuarto la Expectativa de años de vida saludable.

Si bien no se trata por cierto de una corroboración definitiva e indiscutible, esta información resulta consistente con lo manifestado en la Paradoja de Easterlin ya que la gran mayoría de los entrevistados parecen haber considerado que poder contar con Apoyo Social en períodos de dificultades supera en importancia el peso del PIB per capita.

Algunas observaciones respecto de los países latinoamericanos. Costa Rica es el país más feliz y así se ha mantenido a pesar de una pequeña reducción operada en el WHI. Le siguen Chile y Brasil. Argentina se encuentra en cuarto lugar con un significativo aumento del WHI operado en el período considerado. Haití es el país que se encuentra en el último lugar del ranking latinoamericano y además en el período se observa una reducción de su WHI. Venezuela es el país que ha tenido una mayor caída en el WHI en el período lo que se ha manifestado en la caída paralela en el ranking global. Nicaragua ha sido el país con el mayor incremento en su WHI.

CUADRO A

INDICADORES DE FELICIDAD Y FACTORES DE INCIDENCIA

(Variaciones operadas entre 2005/2007 y 2014/2016)

Nº	Países	WHI	Factores	Variación
1	Noruega	7,537	1 - 2 - 3 - 4	0,121
2	Dinamarca	7,522	2 - 1 - 3 - 4	-0,404
3	Islandia	7,504	2 - 1 - 3 - 4	...
4	Suiza	7,494	1 - 2 - 3 - 4	0,021
5	Finlandia	7,469	2 - 1 - 3 - 4	-0,203
6	Holanda	7,377	1 - 2 - 3 - 4	-0,081
7	Canadá	7,316	2 - 1 - 3 - 4	-0,129
8	Nueva Zelanda	7,314	2 - 1 - 3 - 4	-0,118
9	Australia	7,284	2 - 1 - 3 - 4	-0,026
10	Suecia	7,284	1 - 2 - 3 - 4	-0,025
24	Argentina	6,599	2 - 1 - 3 - 4	0,406
146	Yemen	3,593	2 - 1 - 3 - 4	-0,084
147	Sudán del Sur	3,591	2 - 1 - 3 - 4	...
148	Liberia	3,533	2 - 4 - 3 - 1	-0,169
149	Guinea	3,507	2 - 4 - 1 - 3	...
150	Togo	3,495	2 - 4 - 1 - 3	...
151	Ruanda	3,471	2 - 4 - 1 - 3	-0,744
152	Siria	3,462	1 - 3 - 2 - 4	...
153	Tanzania	3,349	2 - 1 - 4 - 3	-0,776
154	Burundi	2,905	2 - 3 - 1 - 4	...
155	República Central Africana	2,693	4 - 2

CUADRO B

INDICADORES DE FELICIDAD Y FACTORES DE INCIDENCIA

Países latinoamericanos

(Valores del WHI y Variaciones operadas entre 2005/2007 y 2014/2016)

Nº	Países	WHI	Factores	Variación
12	Costa Rica	7,079	2 -1 - 3 - 4	-0,178
20	Chile	6,652	2 -1 - 3 - 4	0,773
22	Brasil	6,635	2 -1 - 3 - 4	0,157
24	Argentina	6,599	2 - 1 - 3 - 4	0,406
25	México	6,578	2 -1 - 3 - 4	0,025
28	Uruguay	6,454	2 -1 - 3 - 4	0,714
29	Guatemala	6,454	2 -1 - 3 - 4	0,341
30	Panamá	6,452	2 -1 - 3 - 4	-0,059
36	Colombia	6,357	2 -1 - 3 - 4	0,273
43	Nicaragua	6,071	2 -1 - 3 - 4	1,364
44	Ecuador	6,008	2 -1 - 3 - 4	0,998
45	El Salvador	6,003	2 -1 - 3 - 4	0,507
58	Bolivia	5,823	2 -1 - 4 - 3	0,323
63	Perú	5,715	2 -1 - 3 - 4	0,702
70	Paraguay	5,493	2 -1 - 3 - 4	0,491
76	Jamaica	5,311	2 -1 - 3 - 4	-0,897
82	Venezuela	5,250	2 -1 - 3 - 4	-1,597
86	República Dominicana	5,230	2 -1 - 3 - 4	0,145
91	Honduras	5,181	2 -1 - 3 - 4	-0,065
145	Haití	3,603	2 -1 - 3 - 4	-0,151

CUADRO C

INDICADORES DE FELICIDAD Y FACTORES DE INCIDENCIA

Países latinoamericanos

(Ordenamiento de acuerdo con Variaciones en WHI operadas entre 2005/2007 y 2014/2016)

Nº	Países	WHI	Factores	Variación
43	Nicaragua	6,071	2 -1 - 3 - 4	1,364
44	Ecuador	6,008	2 -1 - 3 - 4	0,998
20	Chile	6,652	2 -1 - 3 - 4	0,773
28	Uruguay	6,454	2 -1 - 3 - 4	0,714
63	Perú	5,715	2 -1 - 3 - 4	0,702
45	El Salvador	6,003	2 -1 - 3 - 4	0,507
70	Paraguay	5,493	2 -1 - 3 - 4	0,491
24	Argentina	6,599	2 - 1 - 3 - 4	0,406
29	Guatemala	6,454	2 -1 - 3 - 4	0,341
58	Bolivia	5,823	2 -1 - 4 - 3	0,323
36	Colombia	6,357	2 -1 - 3 - 4	0,273
22	Brasil	6,635	2 -1 - 3 - 4	0,157
86	República Dominicana	5,230	2 -1 - 3 - 4	0,145
25	México	6,578	2 -1 - 3 - 4	0,025
30	Panamá	6,452	2 -1 - 3 - 4	-0,059
91	Honduras	5,181	2 -1 - 3 - 4	-0,065
145	Haití	3,603	2 -1 - 3 - 4	-0,151
12	Costa Rica	7,079	2 -1 - 3 - 4	-0,178
76	Jamaica	5,311	2 -1 - 3 - 4	-0,897
82	Venezuela	5,250	2 -1 - 3 - 4	-1,597

REFERENCIAS (Cuadros A, B y C)

WHI: Índice de Felicidad (World Happiness Index) 2014/2016

Factores de variación del WHI:

- 1 – PIB per capita**
- 2 – Apoyo social**
- 3 – Expectativa de años de vida saludable**
- 4 – Libertad para realizar elecciones en la vida**

Por su menor incidencia no aparecen considerados los siguientes factores:

- 5 – Confianza (medida como percepción de ausencia de corrupción)**
- 6 – Generosidad (donaciones recientes)**

FUENTE: World Happiness Report, 2017.

De los resultados obtenidos en las estimaciones, puede concluirse que en los cambios en los niveles de felicidad de los distintos países han jugado un rol fundamental variables que deben ser consideradas como representativas de diferentes aspectos de los fundamentos sociales del bienestar de la población³⁰. Y, entre las mismas, el papel principal le corresponde al “apoyo social” que, en muchos casos supera, por sí misma, el valor de la variable PIB per capita. Pero en la totalidad de los casos la sumatoria de la variable “apoyo social” más la “libertad para realizar elecciones en la vida”, la “confianza” (ausencia de corrupción) y la “generosidad” supera ampliamente el efecto de las otras dos variables más frecuentemente utilizadas como objetivos de políticas de desarrollo económico y social. Queda claro que si nos referimos a objetivos de bienestar de la población como políticas sociales deberá dársele a estas variables el papel preponderante que los resultados del análisis indican.

³⁰ Cf. Helliwell, J. F., Layard, R. and Sachs, J.D., (eds.), **World Happiness Report 2017**, (<http://worldhappiness.report>).

APENDICE

CUADRO N° 1
INDICADORES DE CRECIMIENTO ECONOMICO, PROGRESO Y FELICIDAD

PAISES	INB		IDH		IPS		Indicador de	Felicidad
	per capita							
Período	2014	2016	2014	2015	2015	2017	2013/15	2014/16
Argentina	69/204	80/216	45/188	45/188	38/133	38/128	26/157	24/155
Brasil	80	90	79	79	42	43	17	22
Uruguay	63	69	54	54	24	31	29	28
Chile	68	73	38	38	26	25	24	20
Costa Rica	86	83	66	66	28	28	14	12
Bolivia	152	149	118	118	73	69	59	58
Venezuela	78	70	71	72	44	82
Estados Unidos	15	14	11	10	16	18	13	14
Canadá	18	24	9	10	6	6	6	7
Australia	10	17	3	2	10	9	9	9
Francia	28	33	22	21	21	19	32	31
Noruega	4	6	1	1	1	3	4	1
Suecia	11	16	15	14	2	8	10	10
Bután	156	155	132	132	84	97

CUADRO Nº 2

INDICE DE PROGRESO SOCIAL – ARGENTINA 2015 – 2017

COMPONENTES	VALOR (2015)	RANKING (2015)	VALOR (2017)	RANKING (2017)
INDICE DE PROGRESO SOCIAL (IPS)	73,08	38	75,90	38
1. <u>Necesidades Humanas Básicas</u>	80,51	54	81,71	60
1.1 Nutrición y Asistencia Médica Básica	96,81	56	97,34	54
1.2 Agua y Saneamiento	96,56	35	98,32	30
1.3 Vivienda	63,81	78	67,25	82
1.4 Seguridad Personal	64,86	64	63,92	88
2. <u>Fundamentos del Bienestar</u>	73,57	47	79,41	39
2.1 Acceso Conocimientos Básicos	95,29	46	97,23	40
2.2 Acceso Información y Comunicaciones	79,28	39	82,29	34
2.3 Salud y Bienestar	71,10	53	70,57	52
2.4 Sostenibilidad del Ecosistema	48,64	89	67,54	57
3. <u>Oportunidad</u>	65,17	34	66,58	32
3.1 Derechos Personales	67,08	48	67,51	54
3.2 Acceso Educación Superior	58,52	36	58,88	37
3.3 Libertad Personal y Elección	64,86	50	67,52	44
3.4 Tolerancia e Inclusión	70,20	19	72,42	19

Fuente: IPS Índice de Progreso Social – The Social Progress Imperative
(<http://www.socialprogressimperative.org/>)

CUADRO N° 3
INDICADORES DE FELICIDAD 2013 - 2016

CONCEPTO	VALOR (1)	RANKING	VALOR (2)	RANKING
ARGENTINA				
Ranking global	6,650	26/157	6,599	24/155
PIB per capita	1,185
Apoyo social	1,440
Expectativa de años de vida saludable	0,695
Libertad para realizar elecciones en la vida	0,495
Generosidad	0,109
Confianza	0,060
Distopía	2,614
CHILE				
	6,705	24/157	6,652	20/155
BRASIL				
	6,952	17/157	6,635	22/155
URUGUAY				
	6,545	29/157	6,454	28/155
COSTA RICA				
	7,087	14/157	7,079	12/155
BOLIVIA				
	5,822	59/157	5,823	58/155
VENEZUELA				
	6,084	44/157	5,250	82/155

(1) 2013/2015

(2) 2014/2016

REFERENCIAS CUADROS 1, 2 Y 3

INB: Ingreso Nacional Bruto per capita

IDH: Índice de Desarrollo Humano

IPS: Índice de Progreso Social

Indicador de Felicidad

FUENTES

INB: World Development Indicators database, World Bank

IDH: Informe sobre Desarrollo Humano, 2014, 2015

IPS: Social Progress Index, The Social Progress Imperative

[\(http://www.socialprogressimperative.org/\)](http://www.socialprogressimperative.org/)

Indicador de Felicidad: World Happiness Report. 2016, 2016 Update, 2017

OBSERVACIONES IPS

Bután no aparece en el ordenamiento del IPS pues no se contaba con la totalidad de la información necesaria para elaborar los rankings correspondientes. Dado que para el caso se disponía de información para medir 9 de los 12 componentes se estimó el probable lugar en el ordenamiento de progreso social que podría haberle correspondido:

Año 2015 Lower Middle

Año 2016 Upper Middle

Año 2017 Upper Middle

En el caso de Venezuela se estimó que los datos disponibles no representaban ya la situación en rápido proceso de deterioro del país. En consecuencia se excluyó al país del Índice de Progreso Social 2017.

[\(http://www.socialprogressimperative.org/\)](http://www.socialprogressimperative.org/)

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bury, J.B., **The Idea of Progress: An Inquiry into Its Origin and Growth**, 1920, (<http://www.gutenberg.org/etext/4557>)
- Deaton, A., "Income, health, and well-being around the world: Evidence from the Gallup World Poll", **Journal of Economic Perspectives**, **22**, 2008.
- Easterlin, R. A., "Does Economic Growth **Improve** the Human Lot?" en Paul A. David and Melvin W. Reder, (eds.), **Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz**, New York, Academic Press Inc., 1974.
- Easterlin, R.A. et al., "The happiness-income paradox revisited", **Proceedings of the National Academy of Sciences**, (www.pnas.org), 2010.
- Helliwell, J. F., Layard, R. and Sachs, J.D., (eds.), **World Happiness Report 2017**, (<http://worldhappiness.report>).
- Kuznets, S., **National Income and Its Composition, 1919–1938**, 1941.
- Kuznets, S., **National Income, 1929-1932**, Senate Document N° 12473d Congress, 2d session, 1934.
- Layard, R., **Happiness: Lessons from a New Science**, Penguin, 2005.
- Montuschi, L., "Progreso social, crecimiento y bienestar" Conferencia Inaugural de la XLVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política, **Anales de la AAEP**, 2013. **Documento de Trabajo de la Universidad del CEMA**, N° 533, diciembre 2013.
- Noorbakhsh, Farhad "The human development index: some technical issues and alternative indices", **Journal of International Development**, 10 (5), 1998.
- Sen, A., **Development as Freedom**, Anchor Books, New York, 2000.
- Steffan, A., "Happy Planet Index", **World Changing**, Julio 12, 2006.
- Stevenson, B. and Wolfers, J., "Economic Growth and Subjective Well-Being: Reassessing the Easterlin Paradox", **Brookings Papers on Economic Activity**, Spring, 2008.
- Veenhoven, R., "Happy life expectancy. A comprehensive measure of quality-of-life in nations" **Social Indicators Research**, 39, 1996.
- Wolff, Hendrik; Chong, Howard; Auffhammer, Maximilian, "Classification, Detection and Consequences of Data Error: Evidence from the Human Development Index". **Economic Journal**, 121, 553, 2011